

LA FIESTA DEL ENCUENTRO EN... LA COMUNIDAD REUNIDA

D. II de Pascua (A) Jn.2019-31. 15 de abril de 2020

El texto evangélico, denso como pocos, nos presenta dos escenas: la primera se sitúa en

“el primer día de la semana”, nombre clásico para indicar el día de la resurrección, el domingo, día por excelencia de la **asamblea cristiana**.

Tiene dos momentos: la presencia de Jesús con los discípulos sin Tomás (vv. 19-23) y el diálogo de estos con Tomás (vv. 24-25). La escena siguiente es “ocho días después”, cuando Jesús vuelve a estar con los discípulos y habla con Tomás (vv. 26-29). Después, la primera conclusión del evangelio (vv. 30-31).

Se subraya la bondad de Cristo Jesús, que **no solo no reprocha a sus amigos el abandono y la soledad en que le dejaron, sino que les regala las primicias de su Pascua: la paz y el Espíritu Santo con el perdón de los pecados**. Jesús es el mismo Jesús crucificado, pero también el Mesías, el Señor, el Hijo de Dios, Dios mismo. ¿Tiene el papel que sin duda merece en nuestra vida? ¿Experimentamos su bondad en nosotros? ¿Le respondemos en consecuencia?

